

UNA CISTA PREHISTÓRICA CON ENTERRAMIENTO DOBLE EN CONESA

(LA SEGARRA, Provincia de Tarragona)

Con este pequeño hallazgo se contribuye de nuevo al estudio prehistórico de la Segarra, iniciado por Mn. Juan Segura con sus excavaciones de los sepulcros de Sta. Coloma de Queralt (1) y Les Piles (2) y de la cueva del Mas de Serves (3). También en Vallfogona de Riucorb, a siete kilómetros al NO. de Conesa, se efectuaron otros descubrimientos en sepulcros y al aire libre, pero sólo tenemos de ellos una referencia muy sucinta (4). La corta serie de hallazgos comarcales que acabamos de enumerar aumentó en 1935 con los proporcionados por la excavación de la cueva de la Garganta del Gayà, de Pontils, en el término municipal de Sta. Perpètua, con cerámica y escaso material de hueso y piedra de la edad del Bronce (5).

SITUACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL ENTERRAMIENTO.—El sepulcro prehistórico de Conesa se halla situado a un kilómetro al SO. de este pueblo, emplazado en el fondo de un dilatado valle, rodeado de lomas y cerros relativamente poco elevados, que cierran el horizonte, y cru-

(1) X. "Rev. As. artístico-arqueológica barcelonesa" (1896-1898) 161; S. SANPERE Y MIQUEL. *Geogr. de Catalunya*, de Carreras Candi vol. I, 313; P. BOSCH-GIMPERA. *Prehistòria catalana* (Barcelona 1919) 90.

(2) J. VILANOVA Y PIERA. "Bol. R. Acad. de la Historia" XXII (1893) 105 y sigtes.; S. SANPERE Y MIQUEL. Obra citada, p. 315 y 317; P. BOSCH-GIMPERA. Obra citada, p. 88 y 89. Los materiales procedentes de este sepulcro se guardaban en el Museo de Vich y en la Col. Bell-lloc, de Cornellà.

(3) J. SEGURA. *Cova prehistòrica en la Vall de Serves* "But. C. Exc. de Cat." Vol. IV, núm. 15. (Barcelona 1894) 261 264.

(4) X. "Rev. As. artístico-arqueológica barcelonesa" (1903-1905) 484; MIQUEL PIERA. *La font prehistòrica i medicinal de Vallfogona de Riucorb* (Barcelona 1904); P. BOSCH-GIMPERA. Obra citada, 94 y 142. Durante la impresión de este artículo hemos tenido ocasión de explorar, en compañía de nuestro amigo y consocio D. Enrique Aguadé Parés, los alrededores de Vallfogona de Riucorb, hallando en el Solà de la Torra, al pié de la obstruida cueva del Moro, algunos cuchillos, dientes de hoz y lascas de sílex, fragmentos de cerámica lisa e incisa y algunas cuentas de collar de *cardium*, una de ellas a medio fabricar.

(5) S. VILASECA. *La cova de la Gorja del Gaià, de Pontils (Municipi de Santa Perpètua, La Segarra)* "But. C. Exc. de Cat." (1935), núm. 484.

zado de SO. a NE. por el barranco de Les Escodines, tributario del río Corb, afluente del Segre. El terreno está constituido por depósitos oligocénicos de margas blanquecinas y calizas margosas de tonos claros, forma suaves ondulaciones y se destina en su mayor parte a la siembra de cereales y forrajes.

El punto exacto del emplazamiento del sepulcro es la margen derecha del torrente de Les Comes, afluente del citado barranco, a tres metros del mismo y a veinticinco de la confluencia. Dicho torrente, que da nombre a la partida, nace cerca del Mas del Tet, en la partida del Clot del Moliner, al pie de la Punta de la Cogulla. La serruzuela de la Sensada y los cerros de la Pallissa, de Ca la Pubilla y Punta del Joandó, limitan respectivamente por el SE., SO. y NO. la partida de Les Comes. Al pie de la Punta del Joandó, a 150 m. del sepulcro, pasa el camino de Conesa a Forés.

La cista está orientada aproximadamente de N. a S. y está construida con losas naturales de caliza margosa. Mide 1'20 m. de longitud por 0'84 de anchura media en la parte superior y 0'77 en la inferior. Carece de testero, que estaba situado al N., en el punto más próximo al cauce del torrente, lo que hace suponer que fué destruido o arrastrado por las aguas. El lado O. está formado por una sola losa, de 1'02 m. de longitud, 0'67 de altura y 0'11 de espesor, y el lado oriental, por una de 0'95, 0'67 y 0'10, biselada en el borde superior, y otra de 0'48, 0'33 y 0'10, unidas formando ángulo muy abierto. El extremo S. lo forma una sola laja de 0'60 m. de anchura y 0'05 de grueso. Estas losas descansan sobre una delgada capa de caliza margosa o *fiter* dispuesta entre margas. Sólo se conservaba *in situ*, junto al extremo S. y colocada transversalmente, una losa de cubierta de un m. de longitud y 0'45 de anchura. Al pie de la cista se observaron otras, una de las cuales media 1'40 m. por 0'65 y debió formar asimismo parte de la cubierta; las restantes, de menores dimensiones, junto con piedras acumuladas alrededor de la cista, formaron quizá un pequeño túmulo.

El sepulcro estaba completamente lleno de tierras. Su excavación puso al descubierto dos esqueletos humanos y un ajuar de hueso y sílex.

Ambos esqueletos, con la cabeza al N., estaban colocados en la posición más frecuente, es decir, acurrucados, con los talones tocando a las nalgas, las rodillas fuertemente dobladas y los muslos flexionados sobre el cuerpo, y ligeramente recostados sobre el lado izquierdo, de cara al E. El cráneo del esqueleto colocado al lado de O. y que

juzgamos de sexo femenino, afloraba al exterior y fué descubierto casualmente (1). El otro esqueleto presentaba el cráneo fuertemente destrozado, habiendo sido imposible su reconstrucción, aunque ofrezcan sus restos marcados caracteres masculinos. La impermeabilidad del terreno favoreció la destrucción de gran parte de los huesos.

LOS RESTOS HUMANOS.—*Esqueleto femenino*. El cráneo del esqueleto que suponemos de mujer, por presentar la frente corta y casi vertical, los arcos supraorbitarios finos y cortantes, las apófisis mastoides relativamente pequeñas, etc., carece de la parte escamosa de ambos temporales y de la apófisis basilar del occipital; carece también de los huesos de la cara, salvo parte de los nasales, y es por lo tanto un "cráneo cerebral" o "calvaria". De perfil, la región obélica aparece muy elevada y el opistocráneo muy saliente; visto por encima, es de contorno romboide, y según la norma posterior, de forma abombada. Los huesos están soldados por sinóstosis casi total, excepto parte de las suturas fronto-parietales, que quedan libres cerca de las crestas frontales.

Sus características métricas son las siguientes:

Diámetro ántero-posterior	183 mm.
Id. id. iniaco	168 "
Id. transversal máximo	135 "
Anchura frontal máxima	115 "
Id. id. mínima	93 "
Id. id. bituberal	112 "
Id. interorbitaria	23 "
Diámetro biastérico	110 "
Id. bimastoideo máximo	107 "
Id. id. en las puntas	96 "
Id. biauricular	96 "
Anchura del agujero occipital	29 "
Distancia nasio-bregma	178 "
Id. nasio-lambda	105 "

(1) Su hallazgo se debe al pastor Lorenzo Bonet, quien notó, en otoño de 1941, la presencia de un cráneo humano en la margen del torrente, al quedar al descubierto el sepulcro por su extremo N. o testero, en las condiciones y por las causas indicadas. Afortunadamente, tuvieron noticia del mismo personas tan cultas y entusiastas del pasado y de la riqueza artística de Conesa como nuestros buenos amigos D. Manuel Teigeiro y D. José Duch Pijoan, quienes evitaron la violación total del sepulcro y tuvieron la amabilidad de comunicarnos el descubrimiento, lo que una vez más les agradecemos.

Distancia nasio-inio	163 mm.
Id. nasio-opistio	129 "
Id. bregma-lambda	118 "
Id. lambda-inio	127 "
Id. inio-opistio	46 "
Altura auricular (porio-bregma)	111 "
Curva nasio-bregma	120 "
Id. bregma-lambda	105 "
Id. lambda-inio	70 "
Id. inio-opistio	47 "

De cuyas medidas podemos obtener los índices que siguen:

Índice cefálico, 73'77 (dolicocefalo).

Índice fronto-parietal, 68'88 (metriometope).

Índice frontal, 80'86 (casi esferometope).

Índice de altura auricular a longitud, 60'65 (ortocéfalo).

La mandíbula correspondiente a este cráneo es igualmente incompleta, faltando la rama derecha y la parte superior de la izquierda. Los dientes presentan fuerte desgaste, salvo los dos últimos molares. Carece igualmente del primer premolar, del canino e incisivos izquierdos y del incisivo interno derecho, seguramente caídos todos *post mortem*; falta asimismo el segundo premolar izquierdo que cayó en vida y cuyo alvéolo está reabsorbido. Las medidas que ha sido posible tomar en este hueso son:

Altura sinfisia	30 mm.
Anchura sinfisia	43 "
Cuerda sinfisio-goniaca	74 "

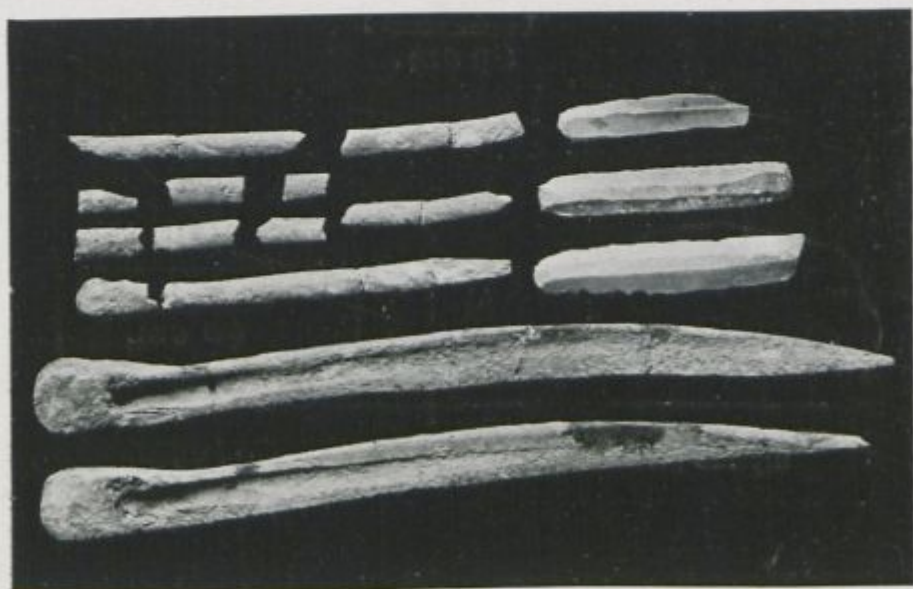
En los huesos largos solo pueden tomarse medidas transversales, por faltar las epifisis. La tibia izquierda, a nivel del agujero nutricio, mide: diámetro ántero-posterior, 36 mm.; id. transversal, 21; resultando un índice de 58'33, que acusa una intensa platicnemia. El fémur derecho, a nivel de la pilastra, mide: diámetro antero-posterior, 31 mm.; id. transversal, 25; índice pilástico, 80; y a nivel de la línea áspera: diámetro ántero-posterior, 25 mm.; id. transversal, 28, que dan un índice eurimérico, 89'2.

Esqueleto masculino (?). Por la rudeza de las líneas y superficies de inserción muscular de los fragmentos de cara y cráneo recogidos, puede atribuirse, no sin reservas, a este sexo.

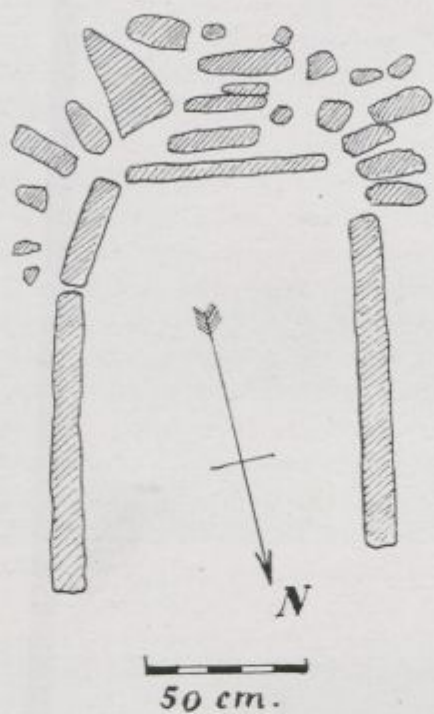
Del cráneo solo quedan pequeños fragmentos, las porciones petrosa y mastoidea de ambos temporales, la escama del frontal, que conserva la sutura metópica, parte del parietal izquierdo y la escama



Sepulcro prehistórico en Conesa



Ajuar del mismo sepulcro (1 : 2'3)



Sepulcro prehistórico de Conesa. Planta y alzado bilateral

casi completa del occipital. Las suturas son muy visibles y poco complicadas; revelarían menor edad que la del cadáver femenino. Únicamente nos proporciona los dos valores siguientes: distancia bregma-lambda, 124 mm.; id. bregma-inio, 157.

El maxilar inferior es también más grande y robusto que el precedente y está reducido a dos fragmentos del cuerpo con los respectivos bordes alveolares. El fragmento derecho carece de la rama y posee todos los dientes excepto el incisivo interno, todos con desgaste intenso, especialmente el primer molar que presenta la corona excavada formando un ancho surco ántero-posterior. El fragmento izquierdo conserva la mitad inferior de la rama ascendente, pero carece completamente de dientes, caídos *post mortem*.

Los huesos largos se conservan en las mismas condiciones que los del esqueleto femenino. El fémur derecho mide: diámetro pilastérico ántero-posterior, 23 mm.; id. transversal, 22; índice, 95'6. Diámetro ántero-posterior a nivel de la línea áspera, 27 mm.; id. transversal, 20; índice platimérico, 74.

MATERIAL ARQUEOLÓGICO.—Entre el supuesto esqueleto femenino y la losa de Levante aparecieron, a nivel de la pelvis, dos cuchillos de sílex de 80 mm. y 75 mm. de longitud, respectivamente, en posición paralela a la pared del sepulcro, y a nivel de los fémures, otro cuchillo de sílex de 65 mm.

Entre este último y dichos huesos, en posición paralela a los mismos, había dos grandes puñales de hueso con la punta dirigida hacia abajo, es decir, hacia las rodillas y el S.

Por último, mezclados con los huesos de los cadáveres y con los objetos enumerados, aparecieron un punzón de hueso de 10 cm. de longitud y hasta veinticinco fragmentos de otros.

Sílex. Los tres cuchillos son hojas sencillas pero muy perfectas, de sección trapezoidal. El mayor (80 mm.) es de color blanco y translúcido; mide 16 mm. de anchura por 4 de espesor. El segundo (75 mm.) es de color grisáceo, presenta el borde izquierdo finamente denticulado, quizá por el uso, y mide 14 por 3 mm. El menor (65 mm.) es de sílex melado translúcido y mide 12 por 2 mm.

Hueso. Los puñales son dos magníficos ejemplares de 25 y 24 cm. de longitud, confeccionados a expensas de grandes metacarpianos de rumiantes. Conservan la extremidad inferior, que sirve de puño, y excepto en la parte más próxima a ésta, apenas se conserva el canal medular, siendo el resto del instrumento muy plano, de unos 17 mm.

de anchura por 5 de espesor en ambas piezas, e incurvados en forma de hojas de sable.

Los punzones están muy fragmentados, y algunos de ellos pueden ser más bien espátulas. Por el tamaño de los trozos recogidos, sus dimensiones serían aproximadamente las mismas, así como la forma.

DEDUCCIONES MAS IMPORTANTES.—Los paralelos más próximos del sepulcro de Conesa los hallamos en la comarca de Solsona, en uno de los grupos excavados por Mn. Serra-Vilaró, el que este eminente arqueólogo llama "megalitos neolíticos" (1). Los sepulcros dados a conocer por Mn. Segura, en Les Piles y Sta. Coloma de Queralt, cuyo tipo constructivo se ignora, contenían ajuares más ricos: además de cuchillos sencillos de sílex, numerosas hachas de piedra, collares hechos con conchas y trozos de estalactitas perforadas; en su deficiente excavación quizá pasaron desapercibidos los objetos de hueso.

Los citados sepulcros de Solsona, en realidad cistas no megalíticas, contienen casi siempre, (en oposición a los denominados por Mn. Serra-Vilaró "megalitos de los principios de los metales" en cuyo ajuar entran los objetos de metal, sílex perfectamente retocados y cerámica), los mismos sencillos cuchillos de sílex, puntas de flechas triangulares y trapezoidales también de sílex y abundantes punzones y algunos colgantes de hueso, cuentas de collares de calaita, hachas de piedra con exclusión del basalto y, raras veces, cerámica lisa. En la llamada Tomba del Moro, de Sorba, apareció un gran punzón de hueso de 267 mm. de longitud, y en el sepulcro de Lloberola (Pavía), otro de 23 cm.

Las cistas de esta cultura son muchas veces relativamente cortas y el cadáver está acurrucado en ellas en la posición de cuclillas, como en Conesa. En una de estas cistas (Castellar de la Ribera) existían dos esqueletos de sexo contrario. En este caso, como en Conesa, todos los huesos conservaban sus exactas conexiones anatómicas, lo que hace suponer que los cadáveres enterrados en dichos sepulcros lo fueron simultáneamente, tratándose de un caso de los llamados de "matrimonio funerario" (2), en los que se ha sospechado por algunos arqueólogos que uno de los cónyuges fuese inhumado vivo.

Geográficamente los sepulcros de Conesa, Les Piles y Sta. Coloma también se relacionan mejor con los de la comarca de Solsona que

(1) *Civilització megalítica a Catalunya* (Reus 1926).

(2) VIOLLIER, *Essai sur les rites funéraires en Suisse* (Ginebra 1917) 17.

con los del Campo de Tarragona y Priorato, pues pertenecen todos a la cuenca del Segre; pero los creemos coetáneos de los enterramientos de Pradell (sepulcro en fosa del Avenc del Rabassó) y Falset (cueva sepulcral de la sierra de las Quimeres), del Eneolítico inicial; en los dos últimos, que distan un quilómetro entre sí, aparecieron, en conjunto, cuchillos sencillos de sílex, puntas de flechas triangulares y trapezoidales de sílex, así como grandes vasos de fondo cónico, cerámica cardial y hachas finas. También pertenecen a la misma época los enterramientos en fosa y en cajas de losas descubiertos casualmente en algunos ladrillares de la provincia de Barcelona (1), los de la cueva del Forat de las Tombes, de Sta. María de Besora (Barcelona), etc., siendo como se ha dicho, el Eneolítico inicial la época a que corresponden (2).

Los índices cefálicos de los trece cráneos procedentes de los "megalitos neolíticos" de Solsona dan una media aritmética de 74, muy próxima al índice (73'77) de Conesa, el cual vendría a ocupar la media topográfica de dicha serie si se comparase con la misma: 79'06, 77'52, 77'48, 76'34, 75'56, 74'70, 73'77, 73'15, 73'03, 72'22, 71'42, 71'35, 70'40, 68'84.

SALVADOR VILASECA.

(1) Publicados en los An. de l'Inst. d'Est. Cat. y en Ampurias, vol. II, por J. Colomines.

(2) S. VILASECA y E. FOSSES, *Cueva sepulcral del Forat de les Tombes, de Sta. María de Besora (Barcelona)*. "Ampurias" IV (1942).

A unos dos kilómetros al NO. de la cista de Les Comes, de Conesa, en la falda de una loma, existe un grupo de sepulcros de losas de un tipo constructivo distinto. Son sepulturas alargadas y trapezoidales, de las que hemos podido excavar tres, completamente intactas y cubiertas con grandes losas. Dos de ellas contenían sendos esqueletos colocados en decúbito supino, y la tercera el esqueleto de un adulto y el de un niño. Carecían de todo aditamento funerario y debemos considerarlos de época romana o romano-cristiana.